

¿Qué es el abuso de poder, el abuso espiritual?

En muchos grupos y comunidades hay personas que ejercen responsabilidades de gobierno, de dirección. Pueden usar para bien el poder y la autoridad que tienen, pero también pueden abusar de él. Esto vale para el acompañamiento espiritual, pero también en las familias, o con la pareja, en la escuela o en el ámbito de una terapia. Cualquier situación en la que exista un superior y una persona o un grupo de personas supeditados es susceptible de dar lugar a abusos. También hay riesgo de abusos en las relaciones en las que una persona o un grupo pide consejo, orientación o ayuda a otra persona que los da. En estos casos es necesario que los dirigentes, los líderes del grupo, los ministros, los y las acompañantes espirituales tengan conciencia autocrítica y plena conciencia de su especial responsabilidad.

El abuso espiritual se da en ambientes religiosos. Empieza cuando una persona manipula y presiona a otra, que espera un consejo por su parte, usando para esto citas bíblicas, contenidos de cariz teológico o prácticas espirituales. Los abusos los puede cometer un individuo, e incluso comunidades.

La persona maltratada queda en un estado de confusión, angustia y aislamiento, en lugar de llevarle a una relación con Dios que libera y realiza. El resultado es dependencia y opresión, en lugar de liberación y autonomía, e incluso puede llegar a dañar gravemente la salud mental y física de las personas afectadas. El abuso espiritual es una forma de abuso de poder, porque los autores aprovechan su posición o sus responsabilidades para rebasar límites, sin que la persona afectada pueda defenderse.